

PROTECCION Y ACONDICIONAMIENTO DE LA

DE BAÑOS DE VALDEARADOS, BURGOS



VILLA ROMANA DE SANTA CRUZ

ARQUITECTOS

MIGUEL A. DE LA IGLESIA SANTAMARÍA
JOSEFINA GONZÁLEZ CUBERO Y
DARÍO ALVAREZ ALVAREZ

COLABORADOR

LUIS CASADO SAN ROMÁN

APAREJADOR

LUCIO MATA UBIERNA

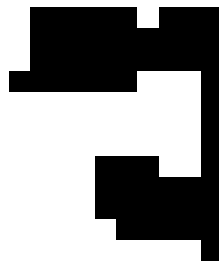
EMPRESA CONSTRUCTORA

CONSTRUCCIONES ORTEGA

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO

DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO Y PROMOCIÓN CULTURAL.



Aunque ya van abundando en España las obras de madera, estructural o constructivamente meritorias, sigue siendo difícil encontrar Arquitectura de calidad (así con mayúscula) realizada con este material. Y esta es precisamente la sensación que asalta al ver emerger en las vacías planicies castellanas este edificio que alberga esta ruina clásica haciendo bueno el dicho de que el buen paño en el arca se vende. Los autores del proyecto confiesan haber puesto una gran ilusión en esta obra "entendiendo que la madera puede ir ligada a imágenes arquitectónicas novedosas y no necesariamente ancladas en un repertorio rayano las más de las veces en un dudoso gusto estético. En la realización de esta obra nos hemos encontrado con la incomprensión de mucha gente que dudaba de la validez de la madera como material único, frente a otros materiales supuestamente más sólidos, sin entender tampoco que su proceso de transformación -que no degradación- es lo que ayuda a crear una imagen final intemporal, perdida en el paisaje y en el tiempo".

44 Proyectos españoles

Arquitectura en madera

Descripción del proyecto

El objeto de este proyecto ha sido la ordenación y acondicionamiento de un yacimiento arqueológico romano para permitir su visita.

Estas actuaciones se pueden agrupar en tres grupos diferentes, en cuanto a que atienden a aspectos distintos, si bien, la propuesta tiene carácter global y el conjunto de actuaciones pertenecen a una idea arquitectónica única, en torno a la cual giran las distintas partes.

Por un lado se propone la **ordenación general** de la zona, de manera que se pueda realizar una visita didáctica sin afectar a las posteriores labores de investigación y de forma respetuosa con las estructuras existentes.

Arquitectura como recorrido

Se plantea una **zona de acceso** en el margen de la carretera, donde se dispone de un pequeño espacio para aparcamiento de automóviles y autobuses, y la señalización correspondiente que indique la presencia del monumento.

Desde la zona de acceso surge un camino de tierra, orientado en la dirección predominante de la villa que conduce hasta el yacimiento propiamente dicho. Mediante un quiebro el visitante pasa a situarse al este de la excavación donde existe una zona de recepción con paneles explicativos del conjunto y un pequeño pabellón para el vigilante.

El primer tramo del camino se acompaña de una pequeña plantación lateral de viñedos, atendiendo a dos razones justificadas: por un lado, este tipo de plantaciones eran características de las villas romanas como extensión de los jardines o «xystos» exteriores; por otro, se trata de una referencia al motivo central del gran mosaico de la villa, el dios Baco.

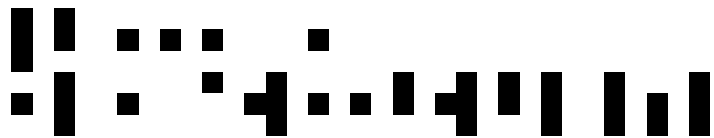
Este recorrido se realiza dejando a la derecha el conjunto

del yacimiento, con el fin de permitir las futuras excavaciones del resto del complejo en las zonas que la prospección geotécnica ha definido como potencialmente más ricas. A su izquierda el camino se flanquea por cipreses, de forma que el paseo se realice de manera más placentera. De esta manera el recorrido más transitado de la visi-

ta se realiza sin pasar directamente por los restos arqueológicos pero contemplándolos lateralmente, permitiendo así la aproximación del visitante más interesado, o del estudioso en la materia.

Dichos restos, ya restaurados y documentados, definen recintos concretos de determinadas fases de la villa, pero en algún caso la superposición de

estructuras puede confundir una mínima lectura del yacimiento.



ción 1 y 5) y se les protege de las inclemencias, evitando el paso del agua y del sol, así como de animales y posibles saqueadores. El cerramiento se realiza mediante celosías de madera sobre bastidor, de manera que permite la ventilación del interior y se evita el acceso y la radiación solar directa. La iluminación de estos recintos se realizan en la parte superior de las fachadas situadas al norte, evitando siempre la luz directa sobre los mosaicos. La visita de los mismos se efectúa mediante una pasarela superior colgada de la estructura, que inicia su recorrido desde la zona de recepción del yacimiento, recorriendo parte del mismo por fuera y el resto en el interior de los recintos protegidos.

Las envolventes

El agua de lluvia es eliminada mediante una cubierta con una única inclinación y recogiendo las aguas en el sur, fuera del recinto excavado. Sus dimensiones se adaptan a las salas que protegen, de manera que los soportes apoyan fuera de las estructuras murarias que las definen, su altura es la mínima indispensable para el acceso de la visita, de forma que su presencia en el paisaje no supone una agresión al mimetizarse con las construcciones rurales tradicionales.

Este sistema de protección, de fácil construcción y totalmente reversible, puede ser ampliado a medida que surjan nuevas estructuras o mosaicos, fruto de posteriores excavaciones. Al tratarse de pabellones autónomos su presencia no resulta agresiva debido a la bondad del material utilizado, evitándose siempre la macroconstrucción que produce un serio impacto sobre el entorno.

Ordenación

Para clarificar la lectura y proteger los restos de fases más antiguas se colmatan los interiores de los recintos, claramente definidos, mediante tierras de diferentes tonos que faciliten la visión general del conjunto y que protejan los restos más débiles del paso de visitantes.

Por otro lado, se han realizado protecciones más consistentes en aquellos recintos en los cuales se instalan de nuevo los mosaicos una vez restaurados, o donde quedan elementos materiales que requie-

ren una mayor defensa de las inclemencias naturales.

Estas construcciones toman la forma de dos pabellones: el pabellón A, que protege las habitaciones 1 y 5 y las cisternas traseras, y el pabellón B, que protege la habitación 2 y el hipocausto anejo. Las habitaciones con mosaicos quedan cerradas al exterior, mientras que las cisternas e hipocausto simplemente se protegen mediante una cubrición.

Los pabellones se construyen en madera en su totalidad, de manera que se impide el acceso descontrolado al interior de las salas con mosaico (habita-

Extracto de la memoria constructiva

Estructura

Los pabellones de protección de los mosaicos y de los restos arqueológicos que se diseñan tienen la estructura de madera tradicional. Los soportes son de sección rectangular y las cerchas de formación de cubierta de tipo celosía. Sobre estas apoyan correas también de madera. Tanto los encuentros como las definiciones de los elementos quedan especificados en los planos y en las mediciones correspondientes.

Toda la estructura va tratada en autoclave y protegida contra los agentes orgánicos.

La pasarela queda colgada de la estructura superior mediante tirantes de acero inoxidable.

La cimentación se realiza mediante pequeñas zapatas enterradas fuera de los límites de las salas, con el fin de no afectar a las estructuras murarias antiguas.

Cerramientos

Se realizan mediante bastidores de madera atornillados a los soportes estructurales, sobre los cuales se dispone un entablonado horizontal que permite la ventilación y la visión sin posibilitar la entrada. En la parte inferior y superior se colocan los tablones a media madera, sin dejar abertura horizontal para conformar un friso y un zócalo de protección.

Cubierta

Se realiza con tablero contrachapado fenólico sobre el que se dispone una placa ondulada de poliéster con fibra de vidrio, rematando encuentros y bordes con perfil de aluminio. Tanto la cubrición de las cisternas como la conexión de las dos habitaciones del pabellón A se realiza con chapa de cobre sobre tablero fenólico.

La recogida de aguas se resuelve mediante canalón, expulsando las aguas fuera de recinto de la excavación con gárgolas cada metro.

LOS ARQUITECTOS. VALLADOLID, 21 DE
MAYO DE 1996

